

## **El Arte de Pedir, el Arte de Recibir, El Arte de Dar.**

**“Pedid y recibiréis, y vuestra alegría será completa” Jn 16 24 – “Aunque hay mas alegría en dar que en recibir” Hech 20:35**

**Jesucristo nuestro modelo. El nos enseña a Pedir con confianza, pues El todo lo que tiene lo tiene recibido del Padre, y Jesús lo da todo – su vida, su cuerpo y su sangre.**

**Como pastores quisiéramos “Bring the best out of People” – transfigurar a nuestros feligreses hasta hacer que brote lo mejor de cada persona**

Como pastores y guías de la comunidad, tenemos una gran tarea por delante: mediante un proceso que conlleva necesariamente transitar por las etapas de conversión y comunión, hemos de lograr que nuestros feligreses lleguen a ser almas agradecidas y generosas. **¿Cómo hacer que brote lo mejor de dentro de ellas?**

Enseñándoles el arte de pedir, recibir y dar.

Pero tenemos una crisis: no sabemos pedir como conviene, no estamos entrenados – capacitados para recibir todo lo que pudiéramos y necesitamos recibir y no sobresalimos en el arte de Dar – nos falta generosidad y consistencia. Ni sabemos pedir como conviene, pareciera que no hemos recibido y no sabemos dar como podríamos dar.

### **I. EL Arte de Pedir.**

Desde los profetas nos han animado a pedir: Is 58, 9: “Entonces clamarás, y el Señor te responderá; lo invocarás, y él te dirá: “Aquí estoy”.

El Salmo 19 reconoce la necesidad de que el Señor te conceda “todo lo que pides”:

*“Que el Señor se acuerde de todas tus ofrendas, que le agraden tus sacrificios; que cumpla el deseo de tu corazón, que dé éxito a todos tus planes. Que podamos celebrar tu victoria y en el nombre de nuestro Dios alzar estandartes; que el Señor te conceda todo lo que pides”.*

Jesús nos invita a pedir: Pidan y Recibirán. Mt 7,7-8: **Pedid, y se os dará;** buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo el que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá...”

El nos anima a pedir, y El se compromete a dar: Mt 7,7-8: **“Pedid, y se os dará”**  
¿quien nos dará? El Padre por medio de su Hijo y el ES que es el Señor y dador de Vida.

Jesús nos promete que si pedimos en su nombre el Padre nos lo concederá: Jn 16, 24. 23 **“Hasta ahora nada habéis pedido en mi nombre. Pedid y recibiréis, y vuestra alegría será completa. Yo os lo aseguro: cuanto pidáis al Padre en mi nombre os lo concederá.”**

Pero ojo, hay que saber pedir, Jesús pone condiciones:

Mc 11, 23 **“Si alguno pide algo en la oración y, sin dudar en su corazón, cree que ha de suceder lo que dice, yo os aseguro que eso sucederá”**

Jn 15:7 - **“Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará.”**

**El Apóstol Juan nos asegura en 1Jn 5:14:** *“Y ésta es la seguridad y confianza que tenemos en él: que, si le pedimos algo conforme con su voluntad, él nos escucha. Y, si sabemos que nos escucha en todas nuestras peticiones, sabemos que tenemos conseguido todo lo que hayamos pedido.”*

**El Apóstol Santiago advierte:** *“Pero si alguno de vosotros se ve falto de sabiduría, que la pida a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero que pida con fe, sin dudar; porque el que duda es semejante a la ola del mar, impulsada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, ese hombre, que recibirá cosa alguna del Señor, siendo hombre de doble ánimo, inestable en todos sus caminos.”* St 1, 5-8

El Salmo 36 nos recuerda de otro requisito o condición indispensable en el arte del pedir: **“Sea el Señor tu delicia, y él te dará lo que pide tu corazón”**. – ¿De verdad es el Señor nuestra delicia? Si queremos que EL nos de lo que pedimos, hagamos de El nuestra delicia.

Modelos en el arte de Pedir:

1. Tal vez deberíamos pedir con la Sabiduría de Salomón: “el Señor se apareció allí en sueños a Salomón y le dijo: «Pídeme lo que deseas que te dé». Salomón pidió y agradó al Señor esta súplica de Salomón. Entonces le dijo Dios: «Por haberme pedido esto y no una vida larga o riquezas para ti, por no haberme pedido la vida de tus enemigos sino inteligencia para atender a la justicia, yo obraré según tu palabra: te concedo, pues, un corazón sabio e inteligente, como no ha habido antes de ti ni surgirá otro igual después de ti. Te concedo también aquello que no has pedido, riquezas y gloria mayores que las de ningún otro rey mientras vivas». 1 Re 3, 4-13.
2. Salmo 37 nos anima a pedir: Confía en el SEÑOR, y haz el bien; habita en la tierra, y cultiva la fidelidad. **Pon tu delicia en el SEÑOR, y Él te dará lo que pide tu corazón.** Encomienda al SEÑOR tu camino, confía en El, que El actuará;  
...
3. **Salmo 26** nos enseña a pedir una sola cosa – lo mas importante: “Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida y gozar de la dulzura del Señor”.

#### 4. En el Padre nuestro Jesús nos enseñó a rezar pidiendo – 7 peticiones

5. San Pablo nos recuerda que Dios no es mezquino, sino que nos anima pedir en grande “A Dios, cuya fuerza actúa en nosotros y que puede realizar mucho más de lo que pedimos o imaginamos” Efe 3:20 – es decir, Dios no se limita a darnos lo que le pidamos – puede dar mucho mas “de lo que pedimos o imaginamos”.
6. **Santa Teresa aconsejaba a saber pedir:** ¿Quién hay -por desastrado que sea- que cuando pide a una persona de prestigio no lleva **pensado cómo lo ha de pedir para contentarle** y no serle desabrido, y qué le ha de pedir, y para qué ha menester lo que le ha de dar, en especial si pide cosa señalada, como nos enseña que pidamos nuestro buen Jesús?
7. **Santo Domingo** con frecuencia, pedía a Dios una cosa: “que le concediera una auténtica caridad, que le hiciera preocuparse de un modo efectivo en la salvación de los hombres, consciente de que la primera condición para ser verdaderamente miembro de Cristo era darse totalmente y con todas sus energías a ganar almas para Cristo”

Pero tenemos un problema: no sabemos cómo pedir. Nos lo recuerda el Apóstol Santiago 4,3: “**piden y no reciben porque no saben pedir como conviene**”.

¿Cuál es nuestra experiencia? Todo lo que pedimos lo recibimos? o es que hemos pedido y no hemos recibido y por eso ya no pedimos a Dios? Hay muchos que ya no vienen a misa? Porque? Se cansaron de pedir y no recibir?

Propuesta para lo que no saben pedir: **dejemos que el Espíritu Santo interceda por nosotros:** “*el Espíritu acude en ayuda de nuestra debilidad, pues no sabemos pedir como conviene; y el Espíritu mismo aboga por nosotros con gemidos que no pueden ser expresados en palabras.*” Y aquel que escudriña los corazones sabe cuáles son los deseos del Espíritu y que su intercesión en favor de los fieles es según el querer de Dios. Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien. Rm. 8, 26-32.

Así que para pedir bien, la clave es pedir según el querer de Dios.

Que podemos pedir que sea según el querer de Dios? Podemos pedir lo que Jesús resucitado esta dispuesto a darnos: Paz, Espíritu Santo, el Perdón de los pecados.

“¿Qué padre entre vosotros, cuando el hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pez, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si vosotros, pues, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo piden?” Lc 11, 5-13

**Recomendación: dejemos que San Pablo pida por nosotros:** “*Pido que os conceda, según la riqueza de su gloria,*

1. *ser robustecidos por medio de su Espíritu en vuestro hombre interior;*
2. *que Cristo habite por la fe en vuestros corazones;*

3. *que el amor sea vuestra raíz y vuestro cimiento;*
4. *de modo que así, con todos los santos, logréis abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo el amor de Cristo, que trasciende todo conocimiento.*
5. *Que llegaréis a vuestra plenitud, según la plenitud total de Dios”. Ef. 3, 16, 20*

O dejemos la petición en manos de la Virgen que ella pida por nosotros: Virgen pido lo que tu quieras pedir por mí. Dejo mi petición en tus santas manos – pues como dice el salmo 130: **“Señor, Mi corazón no es ambicioso ni mis ojos altaneros, no pretendo grandezas que superan mi capacidad sino que modero y acallo mi deseos como un niño en los brazos de su madre”**. Ella es muy eficaz cuando pide por otro – como lo hizo en las bodas de Cana cuando pidió ante su hijo en favor de los novios y le dijo a Jesús: “no tienen vino” y mira lo que consiguió a favor de los novios: 600 litros de su mejor vino.

La mejor petición ante un crucifijo es: “Señor, solo pido no pedirte nada”.

Santa Teresa decía: “Dadnos, Padre, lo que nos conviene”.

Recomendación: A la oración no vayamos con la intención de descubrirle a Dios lo que necesitamos, porque “Vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes que vosotros le pidáis”. Mt 6,8. Venir a la oración a des velarle nuestras decisiones es una forma de decirle que el no sabe o que esta ciego.

Nuestra oración de petición debe ser más bien: Danos Señor lo que mas nos conviene, estoy preparado para recibir de ti lo que me quieras dar, lo voy a apreciar, reconocer y aprovechar para darte gloria y producir frutos que permanezcan y te den gloria para que venga tu reino y se haga tu voluntad.

Propuesta:

Aunque el Salmo 21:2 nos consuela, pues dice: “Tú le has dado el deseo de su corazón, y no le has negado la petición de sus labios”, mejor dejemos en manos del E.S. lo que hemos de pedir. Nosotros concentremos en el arte de Recibir, para estar preparados para eventualmente dar.

Advertencia: Dios no es un Dios microondas que aprietas un botón y te lo da todo enseguida. A veces tarda aunque no llega tarde. El prometió que nos resucitaría en el ultimo día – no al día siguiente. Jesús si hizo multiplicaciones y sanaciones inmediatas, pero la recompensa que promete – la herencia - es cara al futuro – mi padre que ve en lo secreto les recompensará Mt 6,6 – pero no dijo cuando llegaría. Hay que aprender a esperar el “cuando divino” (“toda nuestra ciencia consiste en saber esperar”):

Salmo 101 **“Cuando el Señor reconstruya Sión, y aparezca en su gloria, y se vuelva a las súplicas de los indefensos, y no desprecie sus peticiones, quede esto escrito para la generación futura, y el pueblo que será creado alabaré al Señor.”**

También hay que distinguir entre el pedir para mí, pedir para otro, o pedir en nombre de otro (en nombre de la Parroquia, Colegio, Diócesis.) Cada momento tiene su técnica. Jesús en el Padre nuestro nos enseñó a pedir colectivamente – pedir para otros: Padre Nuestro danos nuestro pan, perdónanos nuestras ofensas.

Mejor es pedir juntos que pedir solos:

“Os aseguro, además, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, se lo dará mi Padre del cielo. Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos». Mt 18, 15-20 - Por eso es mejor venir a misa a pedir juntos con la feligresía que a quedarse solo en casa rezando – hay más chance que Dios atienda la petición hecha en la Iglesia junto con la comunidad. (Como dice el dicho: en la unión está la fuerza)

Asunto: Y ¿Qué pasa cuando es a nosotros que nos piden? La primera duda es: será esto un engaño (OCDP)? Y que tal del que pide todos los días en la misma esquina por la que paso el pan de cada día? Recordemos que “El Justo reparte limosna a los pobres; su caridad es constante, sin falta” Salmo 111 - Jesús nos ha enseñado a pedir el pan de cada día – pues ¿Qué pasa cuando tengo un tipo que me pide todos los días pan? ¿Cómo reacciono?

En conclusión, hay que tener claro ¿Por qué pedimos? Para agradecer a Dios y para glorificarlo y para hacer su voluntad. Y hemos de pedir sabiendo que el Padre es quien decide si nos da lo que pedimos y cuándo lo da, pues no siempre es cuando queremos, ni como queremos. El nos dará siempre lo que más convenga para nuestra salvación. Pero surgen preguntas: ¿Y cómo aprendo a pedir como conviene? ¿Qué tengo que hacer, qué tengo que esperar? ¿Cómo sé qué es el querer de Dios? Al final, la clave es que imitemos a Jesús en su oración en el huerto y todo lo que pidamos sea conforme a su voluntad: “Padre, si es posible, pase de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya”. Lc 22,42

Ejercicio:

1. Que experiencias positivas tengo de haber pedido y recibido
2. Que experiencias negativas tengo de pedir y no recibir
3. Que consejos podría dar en el arte de Pedir?

Modelo de Oración de Petición

Antoine de Saint-Exupéry, autor del Principito, en un período particular de su vida escribió esta bella oración al Señor para pedirle un regalo raramente invocado.

"No pido milagros y visiones Señor, pido la fuerza para la vida diaria. Enséñame el arte de los pequeños pasos. Hazme hábil y creativo para notar a tiempo, en la multiplicidad y variedad de lo cotidiano, los conocimientos y experiencias que me

atañen personalmente. Ayúdame a distribuir correctamente mi tiempo. Dame capacidad de distinguir lo esencial de lo secundario. Te pido fuerza, auto control y equilibrio para no dejarme llevar por la vida y organizar sabiamente el curso del día. Ayúdame a hacer cada cosa de mi presente lo mejor posible, y a reconocer que esta hora es la más importante. Guárdame de la ingenua creencia de que en la vida todo debe salir bien. Otórgame la lucidez de reconocer que las dificultades, las derrotas, los fracasos son oportunidades en la vida para crecer y madurar. Envíame en el momento justo a alguien que tenga el valor de decirme la verdad con Amor. Haz de mí un ser humano que se sienta unido a los que sufren. Permíteme entregarles en el momento preciso un instante de bondad, con o sin palabras. No me des lo que yo pido, sino lo que necesito. En tus manos me entrego. ¡ENSÉÑAME SEÑOR EL ARTE DE LOS PEQUEÑOS PASOS! Amén"

## II. El Arte de Recibir

**“Pedid y recibiréis, y vuestra alegría será completa” Jn 16 24 – “aunque hay mas alegría en dar que en recibir” Hech 20:35**

***Punto de partida – primera convicción: TODOS HEMOS RECIBIDO en Plenitud***

Ef. 4, 1: "**cada uno hemos recibido la gracia en la medida en la que Cristo nos la ha dado**". – y esa medida es la PLENITUD!

**Primero hagamos una oración:** " Señor Jesús, que nuestra inteligencia, ofuscada por tantas oscuridades, **no pierda por su ignorancia lo que por gracia ha merecido recibir y poseer.**"

Recordemos que lo mas importante que podemos recibir es la salvación. Esa es nuestra mejor herencia. Nos lo recuerda San Pablo en Col 3, 23-24: "*Lo que hacéis, hacedlo con toda el alma, como para servir al Señor y no a los hombres: sabiendo bien que recibiréis del Señor en recompensa la herencia. Servid a Cristo Señor.*"

Esto nos consuela -la certeza de que hemos de recibir de Dios lo más importante: la HDERENCIA – esa es nuestra recompensa eterna.

Estamos llamados a Recibir y poseer la sobreabundancia de su gracia para poder dar y compartir lo que Dios nos ha dado! Rom 5, 15-21: "**por causa de uno solo, de Jesucristo, reinarán en la vida los que reciben la sobreabundancia de la gracia y el don de la justificación**".

Jn. 1:16: ***La Palabra se hizo carne y puso su morada entre nosotros, llena de gracia y de verdad, y de su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia.***"

***Punto de partida – primera convicción: TODOS HEMOS RECIBIDO en Plenitud***

## ***Y SI TENEMOS, ES PORQUE HEMOS RECIBIDO***

### **San Pablo nos recuerda en I Cor. 4, 1-16: ¿Que tienes que no hayas recibido?**

Si tenemos es porque hemos recibido. El año 2015 dicté unos ejercicios espirituales en Perú basado en el lema: **Todo lo has recibido de Dios, ¡Compártelo!** – Tema **Plan pastoral Diócesis de Carabaylo Perú 2015**. ¡Que todo sea de todos, dalo todo y encontraras todo!

Debemos recordar un principio metafísico básico, y es que “**nadie da lo que no tiene**”, eso lo sabe Jesús, y por eso el Maestro nos dice: “**Lo que gratis has recibido, dalo gratis**” **Mt 10,8**. El mandato de dar, presupone que antes hayamos recibido.

Primer Ejercicio: ¿QUE ES LO QUE HEMOS RECIBIDO GRATIS?

Recibir, recibir, es la gran tarea - que importante es recibir y tomar conciencia de lo que ya hemos recibido.

Todos hemos recibido! *de su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia.*

Lo más importante que hemos recibido es al E.S. como el bienaventurado Apóstol nos enseña: “**Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que conozcamos lo que Dios nos ha dado gratuitamente**” 1 Cor. 2, 12.

¿Qué hemos recibido? Al Espíritu que viene de Dios y nos lo da para que conozcamos “lo que Dios nos ha dado gratuitamente”.

¿Qué hemos recibido gratuitamente?

I. En el día del Bautismo:

1. Nos perdonan el pecado original
2. Nos dan la nueva vida espiritual y
3. recibimos al Espíritu Santo
4. Participamos de la Naturaleza Divina
5. Recibimos la gracia santificante
6. Recibimos las virtudes teologales Fe, Spes, Caridad
7. Nos Ungen con el Crisma – y participamos del Sacerdocio de Cristo, de su Realeza y somos Profetas
8. Nos revisten de la Predilección Divina
9. Nos hace coherederos con Cristo
10. Nos dan la filiación divina – Hijos de Dios

II. San Pablo en la carta a los Efesios 1,3 nos recuerda que por este Hijo, por su sangre, **hemos recibido**

1. La redención,
2. El perdón de los pecados.
3. El tesoro de su gracia,
4. Sabiduría y
5. Prudencia
6. Ha sido un derroche para con nosotros,
7. Dándonos a conocer el **misterio de su voluntad**.

III. En el II Domingo de la Resurrección – Domingo de la Misericordia, Jesús resucitado nos dice: Jn. 20,22

8. Reciban la Paz
9. Reciban al Espíritu Santo
10. Reciban la capacidad de perdonar y ser perdonados

Que mucho hemos recibido y la buena noticia es que lo que hemos recibido, permanece en nosotros: “Y en cuanto a vosotros, la unción que de él habéis recibido permanece en vosotros, y no necesitáis que nadie os enseñe! 1Jn 2”

Tarea: Tomemos conciencia de todo lo que hemos recibido y despertemos al agradecimiento!

Una pregunta básica que hemos de plantearnos en nuestras parroquias es: **¿Que reciben nuestros feligreses?** ¿Qué reciben cuando vienen a misa? ¿Qué reciben cuando se bautizan, cuando se confirman y cuando se casan en el Señor?

Recibirán lo que Dios les quiera dar por medio de nosotros o a pesar de nosotros. Por eso tenemos que adiestrarnos en el arte de comunicar/dar y a los feligreses adiestrarlos en el arte de recibir. Eventualmente este ser expertos en el arte de pedir y de recibir, algún día nos ayudará a convertirnos en expertos en el arte de dar.

Pero para dar, primero hay que recibir. Hablemos del arte de Recibir.

Se le atribuye a Santa Teresa: **“Recibiremos con más abundancia, si creemos con más confianza, y esperamos con más firmeza, y deseamos con más ardor.”**

El Arte de recibir necesita los siguientes elementos:

- Creer, esperar, desear (amar)
- apertura a la gracia: “Al que tenga se le dará mas y al que no tenga, se le quitará hasta lo que creía tener” Mt 13:12, Mc 4:25, Lc 8:18
- Fe:



- Evangelio Mc 11. 11-25 “Cualquier cosa que pidáis en la oración, creed que os la han concedido, y la obtendréis”.
- Carta Apóstol Santiago: “Pero que la pida con fe, sin vacilar; porque el que vacila es semejante al oleaje del mar, movido por el viento y llevado de una a otra parte. Que no piense recibir cosa alguna del Señor un hombre como éste, un hombre irresoluto e inconstante en todos sus caminos”
- **Obediencia:** “Y nosotros somos testigos de estas cosas; y *también* el Espíritu Santo, el cual Dios ha dado a los que le obedecen” Hechos 5, 32.
- **La Misericordia recibe:** San Pedro Crisologo: Tres son, hermanos, los resortes que hacen que la fe se mantenga firme, la devoción sea constante, y la virtud permanente. Estos tres resortes son: la oración, el ayuno y la misericordia. Porque la oración llama, el ayuno intercede, la misericordia recibe. Oración, misericordia y ayuno constituyen una sola y única cosa, y se vitalizan recíprocamente.

¿Quieres recibir? Se misericordioso

- **Libertad:** “el don sólo se recibe con la libertad. Hay personas que jamás saben recibir un don porque tienen miedo de la libertad que siempre lleva consigo un don” Francisco.
- **Limpiar el recipiente:** “Limpia tu recipiente, para que sea capaz de una gracia más abundante, porque el perdón de los pecados se da a todos por igual, pero el don del Espíritu Santo se concede a proporción de la fe de cada uno. Si te esfuerzas poco recibirás poco, si trabajas mucho, mucha será tu recompensa.” De las Catequesis de San Cirilo de Jerusalén
- **Acudir al sagrado corazón de Jesús** – fuente de donde recibimos todas las gracias: “Te pedimos, Dios todopoderoso y eterno, que, al celebrar la grandeza del amor que resplandece en el corazón de tu Hijo, **recibamos de esta fuente divina gracias cada vez más abundantes.**” Oración del Sagrado Corazón
- **La gratitud nos hace dignos de recibir más:** Consejo de San Luis Rey a su hijo: Da gracias a Dios por todos sus beneficios, y así te harás digno de recibir otros mayores.
- **Capacidad** – Dios da a cada uno según su capacidad de recibir- Dice San Máximo el confesor: *“Dios se manifiesta a sí mismo en la medida en que sabe que lo puede asimilar el que lo recibe, y así, al mismo tiempo que explora discretamente la capacidad de quienes desean verlo, sigue manteniéndose siempre fuera del alcance de su percepción, a causa de la excelencia del misterio”.*
  - Hay personas que si reciben mucho se corrompen o lo malgastan – no son capaces de administrar bien lo que reciben y tienen.

- **El deseo** - con el deseo se aumenta la capacidad. – San Agustín – “Dios, haciendo esperar, amplía el deseo; al desear más, aumenta la capacidad del alma y, al aumentar su capacidad, la hace capaz de recibir más. Deseemos, pues, hermanos, porque seremos colmados.” Del Comentario a la Primera Carta de Juan
- Y Santo Tomás: “**La caridad aumenta la capacidad de la criatura espiritual, pues por ella se dilata el corazón a tenor de estas palabras: Nuestro corazón se ha dilatado (2Co 6,11). Hay en cada persona aptitud para un aumento mayor en la capacidad de recibir.**”
- Según el esfuerzo/trabajo 1 Cor. 3 1-23: “cada cual recibirá su remuneración, conforme a su trabajo”. (Recordemos que esta remuneración/recompensa no es aquí y ahora sino en la vida eterna.)
- **Ganas de compartir lo recibido** - pues a cada uno se le da pensando en los demás miembros del cuerpo místico:
 

*Ef. 4, 1: "cada uno hemos recibido la gracia en la medida en la que Cristo nos la ha dado. Cristo ha constituido a unos apóstoles; a otros profetas; a otros, evangelistas; a otros pastores, a otros doctores, para el perfeccionamiento de los fieles, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud".*
- **Buena conducta:** “El Señor da la gracia y la gloria; el Señor no niega sus bienes a los de conducta intachable”. Salmo 83
- **Amarle y serle fiel:** “Era pues, alma fiel, prepara tu corazón a este Esposo para que se digne venir a ti y habitar en ti. Pues él dice, El que me ama guardará mi palabra, y vendremos a él y haremos morada en él. De modo que hazle en ti lugar a Cristo. Si posees a Cristo, serás rico, y con él te bastará. Él será tu proveedor y fiel procurador en todo, de manera que no tengas necesidad de esperar en los hombres”. **De la imitación de Cristo.**
- Ir por la vida con mentalidad de administrador busca servir y dar – no con mentalidad de dueño que busca poseer y acumular.
- Practicar la espiritualidad de Corresponsabilidad/ “Stewardship” – como quien cuida y cultiva, agradece, valora lo recibido y lo hace fructificar y comparte en amor y justicia para devolverlo a Dios con creces. Jesucristo es nuestro modelo: en la última cena, en su peor momento, en la víspera cuando iba a ser traicionado y abandonado por sus discípulos, rechazado y maltratado y brutalmente muerto por sus enemigos, decidió ser lo más generoso posible: lo dio todo, se dio todo – y dio lo único que tenía: dio su cuerpo y su sangre, dio su vida por nosotros, nos amó hasta el extremo.

Ultimo consejo de San Efrén: “Da gracias por lo que has recibido y no te entristezcas

*por la abundancia sobrante. (Aunque parezca poco lo q has recibido, no te entristezcas por lo mucho que hay por recibir - q aun no has recibido) Alégrate por lo que has alcanzado, sin entristecerte por lo que te queda por alcanzar. Lo que has recibido y conseguido es tu parte, lo que ha quedado es tu herencia. Lo que, por tu debilidad, no puedes recibir en un determinado momento lo podrás recibir en otra ocasión, si perseveras. Ni te esfuerces avaramente por tomar de un solo sorbo lo que no puede ser sorbido de una vez, ni desistas por pereza de lo que puedes ir tomando poco a poco”.*

Una Advertencia: **No suframos por lo que no tenemos**, - lo que no tenemos no lo tenemos, ni modo, Pero, no suframos por falta de conocer lo que ya tenemos. No ignoremos lo que ya tenemos! Triste seria no reconocer los talentos y dones que del Señor ya hemos recibido.

¿Conoces bien los dones que de Dios has recibido? ¿Qué dones has recibido de Dios? Haz una lista y agrádeclos ¿Estas satisfecho? Disfrútalo ¿Qué mas te falta? Pídelo pero no sea ni codicioso ni avaro!

**El avaro no disfruta de lo q tiene, por sufrir por lo q no tiene.**

La avaricia es como una idolatría - que desata la Ira de Dios

Gocemos y reconozcamos lo que ya tenemos, lo que ya hemos recibido

**Y ojo con despreciar los dones de Dios.**

Es una de las grandes tentaciones y errores de la creatura.

Pasa a veces en las familias - los hijos desprecian o malgastan lo que han recibido de los padres. O lo menosprecian. Dios nos ha dado lo suficiente...como para vivir satisfechos! Y lo que nos ha dado es suficiente para el que no ambiciona mucho!

Por otro lado está bien tener constante hambre de Dios y decirle: dame más Señor, cólmame de tus bienes, pues **a los hambrientos los colma de bienes...**y a los ricos los despide vacíos.

Así q hagamos un acto de humildad y confianza, descubramos el hambre de Dios que hay en nosotros - confiemos, que a los hambrientos los colma de bienes.

Pero a los ricos los despide vacíos!

Pidamos que nunca nos despida vacíos... al terminar una misa al final de un retiro

Seamos Dichosos y vivamos saciados como nos exhorta el Salmo 64:

“Dichoso el que tú eliges y acercas para que viva en tus atrios:

Que nos saciemos de los bienes de tu casa, de los dones sagrados de tu templo”.

Recordemos lo que dijo la santa: “Recibiremos con más abundancia, si creemos con más confianza, y esperamos con más firmeza, y deseamos con más ardor”.

Oremos: Mueve, Señor, los corazones de tus hijos, para que, correspondiendo generosamente a tu gracia, reciban con mayor abundancia la ayuda de tu bondad. Por nuestro Señor Jesucristo.

### III. El Arte de Dar -

**“Pedid y recibiréis, y vuestra alegría será completa”** Jn 16 24 – **“aunque hay mas alegría en dar que en recibir”** Hech 20:35

*San Francisco de Asís: "Es dando como se recibe".*

Dios es el primero en darnos ejemplo – el promete que nos dará: **“Buscad primero el reino de Dios y lo demás se les dará por añadidura”** Mt 6:33

EL Padre es el primero en dar, y darlo todo: **“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna”**. Jn. 3:16

Jesús nos ha dado el mandato de Dar: **“Denles ustedes de comer”** Lc 9, 11-17.

La corresponsabilidad consiste ante todo en asumir la responsabilidad que cada uno tiene de “dar de comer” – y este “dar de comer” no es necesariamente algo material, hay que dar a los demás lo que necesiten para vivir una vida digna: perdón, cariño, aprecio, tiempo, amor y los bienes materiales y espirituales que todos necesitamos.

Jesús nos anima a dar: **“A quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas»**. MT 5, 28-38

¿Cómo hay que dar? Jesús nos dice que tenemos que dar gratuitamente: **“Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis”** Mt 10,8 – mandato que han reafirmado San Juan Pablo II y enfatiza hoy día Francisco – el mundo necesita del testimonio de la gratuidad.

Que hemos recibido gratis q podamos dar gratis?

El amor

El perdón

La gracia santificante

La eucaristía

La bendición de Dios

El Don del E.S.

Todas esas cosas las hemos recibido gratis, y las podemos dar gratis

Pero ojo a base de gratitudes se vuelve estéril la tierra.

¿Qué actitudes nos pueden ayudar a ser expertos en el arte de dar?

1. La imitación de la Santísima Trinidad
  - a. Imitar al Padre que es el que da – es la fuente de todo – esta siempre dando
  - b. Imitar al Hijo – que se da El mismo – toda su persona

- c. Imitar al Espíritu Santo que es el “Señor y dador de Vida”
2. Pasar de la mentalidad de “Represa” o de “Tubo” y realizar que somos una “Fuente” que emana y emana vida en abundancia – gracias a que somos templo del Espíritu Santo y poseemos al “Señor y Dador de Vida”
    - a. La represa esta siempre esperando a ser llenada para dar del desborde, de lo que sobra
    - b. El Tubo como se seque, ya no da mas – necesite recibir por un lado para dar por el otro
    - c. Somos la Fuente de donde sale un chorro que emana hasta la vida eterna
  3. Recorrer el camino de las 3 Gs: Gratuidad, Gratitude, Generosidad
    - a. Descubrir la Gratuidad de Dios – reconocer lo que recibimos de el gratuitamente y aprender a dar gratuitamente
    - b. Despertar a la Gratitude – reconocer lo que hemos recibido y agradecerlo
    - c. Desembocar en la Generosidad: vivir la Generosidad, descubrir la alegría del dar con generosidad – dar hasta que duela
  4. Pasar por un proceso de Conversión, Comunión y Solidaridad
    - a. Conversión - Necesitamos un encuentro con Jesús que nos convierta interiormente – cultivar el desprendimiento – que nos libere de la lógica del Ganar-Gozar y Gastar – para pasar el mundo nuevo – emprender el nuevo camino de la Gratuidad, Gratitude y Generosidad
    - b. Comunión: Cultivar y experimentar la Comunión con los demás – con la Iglesia hasta sentir como propias sus necesidades – hay que fomentar esta comunión – utilizar y aprovechar las instituciones y organismos que están al servicio de la comunión y vivirla, experimentarla que sea paso obligado para alcanzar la Solidaridad
    - c. Solidaridad – fomentar la solidaridad, utilizar las herramientas y estrategias que están al servicio de la Solidaridad

**Por ultimo, como decía Santa Madre Teresa: “Hay que dar hasta que duela” - hemos de convertirnos en Ofrenda Permanente – dar la Ofrenda Sacrificial**

El verdadero sentido de las obras de Misericordia según el Papa Francisco (Homilía Misa Santa Marta Lunes 5, Junio 2017) deben de tener los siguientes elementos:

(En la primera lectura leímos como los hebreos habían sido deportados a Asiria: un hombre justo, llamado Tobit, ayuda a sus compatriotas pobres – arriesgando su propia vida – a sepultar a escondidas a los que eran asesinados impunemente. Tobit experimenta tristeza de frente al sufrimiento de los demás.)

1. Que las obras de misericordia no sean dar limosna para tranquilizar la conciencia,

sino la participación en el sufrimiento de los demás, incluso corriendo riesgos y dejándose incomodar.

2. Realizarlas no significa sólo compartir lo que uno posee, sino apiadarse: “Es decir, sufrir con quien sufre”. Una obra de misericordia no es hacer alguna cosa para tranquilizar la conciencia: una obra de bien así estoy más tranquilo, me quito un peso de encima... ¡No! También es compadecerse el dolor del otro. Es tener “empatía”.

Compartir y compadecerse: van juntas. Es misericordioso el que sabe compartir y también apiadarse de los problemas de las otras personas.

Y aquí la pregunta: ¿Yo sé compartir? ¿Soy generoso? ¿Soy generosa? Pero también cuando veo a una persona que sufre, que tiene dificultades, ¿yo también sufro? ¿Sé ponerme en los zapatos de los demás? ¿En la situación de sufrimiento?”.

A los judíos deportados a Asiria se les había prohibido sepultar a sus propios compatriotas. Incluso podían ser asesinados a su vez. De este modo Tobit se arriesgaba.

3. Realizar obras de misericordia no sólo significa compartir y compadecer, sino también **correr el riesgo**: “Pero tantas veces se arriesga. Pensemos aquí, en Roma. En plena guerra: cuántos corrieron riesgos, comenzando por Pío XII, por esconder a los judíos, ¡para que no fueran asesinados, para que no fueran deportados! ¡Arriesgaban el pellejo! ¡Pero salvar la vida de aquella gente era una obra de misericordia! Arriesgarse”. (el que da generosamente y con sacrificio se arriesga quedarse con menos)

4. Quien realiza obras de misericordia puede ser objeto de burla por parte de los demás – como le sucedió a Tobit – porque era considerada una persona que hacía cosas demenciales en lugar de estar tranquila: Tobit acabó enterrando muertos

5. Y también es uno que se deja incomodar: “Hacer obras de misericordia incomoda.

“Pero yo tengo un amigo, una amiga, enfermo y quisiera ir a visitarlo, pero no tengo ganas... prefiero descansar o mirar la televisión... tranquilo’. Hacer obras de misericordia siempre es padecer incomodidades. Incomodan. El Señor ha padecido la incomodidad por nosotros: fue a la cruz. Para darnos misericordia”.

6. Quien “es capaz de hacer una obra de misericordia” “porque sabe que él ha sido ‘misericordiado’ antes; que el Señor le ha dado la misericordia a él. Y si nosotros hacemos estas cosas, es porque el Señor ha tenido piedad de nosotros. Pensemos en nuestros pecados, en nuestras equivocaciones y en cómo el Señor nos ha perdonado: nos ha perdonado todo, ha tenido esta misericordia” y nosotros “hacemos lo mismo con nuestros hermanos”.

7. “Las obras de misericordia son las que nos sacan del egoísmo y nos hacen imitar a Jesús más de cerca”.

En esta misma línea, para convertirnos en Ofrenda permanente, el **Papa Pio XII**,

haciendo eco del mandato del Apóstol: "Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús" – nos proponía en su encíclica **Mediator Dei**, que “en la medida de las posibilidades humanas, reproduzcan en su interior las mismas disposiciones que tenía el divino Redentor cuando ofrecía el sacrificio de sí mismo.

Propone 10 disposiciones:

1. de una humilde sumisión,
2. de adoración a la suprema majestad divina,
3. de honor,
4. alabanza y
5. acción de gracias.
6. que asuman en cierto modo la condición de víctimas (yo sufro o muero por otro para que tenga vida – como lo hizo Jesús en la Cruz)
7. que se nieguen a sí mismos, conforme a las normas del Evangelio, (empobrecerse para enriquecer a otro – como lo hizo Jesús)
8. que espontánea y libremente practiquen la penitencia,
9. arrepintiéndose y expiando los pecados.
10. Exige finalmente que todos, unidos a Cristo, muramos místicamente en la cruz, de modo que podamos hacernos nuestra aquella sentencia de san Pablo: Estoy crucificado con Cristo.

Creo que estas disposiciones nos ayudarán a entender y a practicar la “Ofrenda Sacrificial”